

La relación entre Economía y Educación es muy fuerte. En economía las calidades culturales y educacionales obtenidas a través de la educación, se transforman en valores económicos. Esto se puede observar en todas las culturas. La educación enriquecida en la escuela es solo la continuación de la educación familiar y tiende a preservar los valores y las culturas locales.

La educación es considerada como una poderosa herramienta para el desarrollo de la sociedad, al aumentar el crecimiento económico, mejorar los ingresos, promover un ambiente sano y para crear una economía competitiva, juega un papel determinante en dar forma a las maneras en las que las futuras generaciones aprenden a enfrentar las complejidades del crecimiento económico. La educación prepara a los ciudadanos para ser capaces de participar activamente en todos los aspectos de la vida incluyendo las actividades económicas. Por lo tanto, el capital humano ha probado en si mismo ser uno de los más importantes determinantes del crecimiento económico sustentable y por ende del desarrollo.

La mayoría de los estudios sobre la educación y la productividad apuntan hacia una significativa y además positiva correlación entre ambos. La educación tiene un efecto multidimensional sobre la economía. Por un lado, influye positivamente en el crecimiento económico y por el otro, reduce la pobreza y crea un ambiente social y político que atrae las inversiones. Hace más productivos y educados a los trabajadores, y promueve más razonables políticas socioeconómicas. El desarrollo educativo juega un papel vital no solo en el desarrollo económico sino también en los procesos de desarrollo de la nación. Por consiguiente al invertir en capital humano los países tienen un amplio rango de beneficios para los individuos, la sociedad y la economía como un todo.

Siendo la educación ampliamente reconocida como un derecho humano universal, se traduce esencialmente en derechos económicos, no obstante la mayoría de los países en vías de desarrollo carecen de recursos suficientes y de políticas adecuadas hacia la inversión en educación para asegurar este derecho lo que inevitablemente perpetúa el ciclo de la pobreza y la inequidad.